



Humentum, una organización mundial centrada en mejorar el funcionamiento de las organizaciones sin ánimo de lucro, en colaboración con la organización **Funders for Real Cost, Real Change**, un grupo de fundaciones privadas, ha publicado un innovador informe de investigación que revela la inadecuada cobertura de los costos administrativos por parte de las entidades financiadoras. Los datos demuestran cómo las entidades financiadoras internacionales están atrapando a sus entidades beneficiarias en un “ciclo de hambruna” al no financiar de manera suficiente sus costos administrativos o los llamados gastos generales.

El equipo de investigación de Humentum trabajó con 81 ONG nacionales en diez países de África, Asia, América Latina y Europa. Durante el período de investigación, las ONG completaron extensas encuestas sobre la salud financiera y la cobertura de costos, y 38 de estas ONG proporcionaron tres años de datos financieros, incluidos detalles de sus acuerdos de financiamiento restringido más grandes.

Conclusiones clave:

1. **El ciclo de hambruna está muy extendido:** la mayoría de las entidades financiadoras (dos tercios de las que trabajan con las ONG nacionales encuestadas) proporcionan una cobertura inadecuada de los costos de administración de sus entidades beneficiarias.
2. **La mala calidad de los ingresos perjudica la salud financiera:** la cobertura inadecuada de los costos y el acceso limitado a los ingresos no restringidos perjudican la salud financiera de las ONG.
3. **La salud financiera requiere ingresos de calidad y conocimientos financieros:** las entidades financiadoras tendrán que hacer algo más que cubrir los costos y proporcionar algún financiamiento no restringido, deben reforzar también la capacidad de gestión financiera.

La cobertura inadecuada de los costos y el acceso limitado a los ingresos no restringidos están haciendo que la mayoría de las ONG tengan dificultades para lograr una salud financiera estable. 50% de las ONG tenían reservas no restringidas equivalentes a menos de 21 días de gastos anuales.

“Llevamos años escuchando que las entidades financiadoras no cubren lo suficiente de lo que a veces se llama ‘gastos generales’”, dice Tim Boyes-Watson, director global de Influencia e Iniciativas de Humentum. “Durante esta investigación, escuchamos historias de personal que renuncia a su salario para mantener a las organizaciones en funcionamiento. Es importante que derribemos el mito sobre los gastos generales de que una baja tasa de gastos generales o indirectos es un signo de eficiencia. Esta investigación muestra que una baja tasa de gastos generales suele indicar un riesgo potencial para la ONG y sus entidades financiadoras”.

Las principales recomendaciones para las entidades financiadoras que se desprenden del informe son:

- Cubrir consistentemente una parte justa y completa de todos los costos administrativos asociados.
- Financiar directamente las capacidades de gestión financiera de las entidades beneficiarias y hacer alguna contribución a los fondos no restringidos.
- Recopilar sistemáticamente datos sobre el grado de cobertura adecuada de los costos.



“Aquí hay una verdadera situación límite, que requiere un cambio radical”, afirma Boyes-Watson. “Las entidades financiadoras piden a estas organizaciones sin fines de lucro que realicen trabajos realmente exigentes, a menudo en lugares difíciles, pero no las financian lo suficiente y no invierten en su capacidad a largo plazo. Hay una conciencia generalizada de este problema, pero no ha habido ningún consenso sobre las soluciones. Creemos que los datos que hemos recopilado son un gran paso en esa dirección”.

Descargue el resumen ejecutivo a continuación o descargue el informe completo y lea más sobre esta iniciativa en nuestra [página web](#).